Estudio de los registros paleontológicos pliocenos de la cuenca de Baza en el contexto mediterráneo

En 2023 fue aprobado por la Consejería de Turismo, Cultura y Deporte un proyecto general de investigación (PGI) para el estudio de todo el registro plioceno de la cuenca de Baza, que es uno de los más ricos del continente europeo, especialmente en los sectores de Baza y de Huéscar.

El principal yacimiento paleontológico en estudio es el de Baza 1, situado en la Cuesta del Francés-Barranco de las Seguidillas, junto a la famosa "Falla de Baza". Tiene una antigüedad aproximada de 4,5-4,6 millones de años. Fue descubierto en mayo de 1996 y desde entonces se ha realizado un pequeño sondeo en los años 2000 y 2001, y se ha continuado una excavación sistemática puntual, en extensión, autorizada por la Consejería de Cultura y financiada por el Ayuntamiento de Baza, durante los años 2015, 16, 17, 18, 19, y 22. A partir de 2023, la intervención ha sido enmarcada en el PGI.

Hasta la actualidad, en 36 m^2 parcialmente excavados en Baza 1, se han extraído más de 2.500 registros fósiles, correspondientes especialmente a megaherbívoros, principalmente elefantes primitivos de las especies Mammut borsoni y Anancus arvernensis, además de rinocerontes, bóvidos grandes y pequeños, cérvidos, hipariones (caballitos de tres dedos), cerdos de pequeño tamaño, osos y otros carnívoros. A estos hallazgos hay que añadir los restos de microvertebrados, consistentes por el momento en 16 especies de micromamíferos, que incluyen roedores de origen africano (como el llamado Paraethomys baeticus, que fue descrito en este yacimiento, conejos y musarañas), reptiles, anfibios y peces. Cabe destacar además, que en la campaña de 2023 se ha localizado un diente un reptil gigante, correspondiente a un cocodrilo, que es otro inmigrante de origen africano que llegó a la Península Ibérica hace algo más de 6 millones de años, y se perpetuó hasta hace unos 4,5 millones de años, lo que convierte este hallazgo en el último cocodrilo que pobló el continente europeo.

Además, son abundantes los restos vegetales, lo que permite reconstruir el ecosistema fósil de Baza 1 al completo.

Este yacimiento se formó en los bordes próximos a la sierra de Baza, donde se instaló un pantano cenagoso de aguas estancadas, sin oxígeno, una trampa de barro donde los grandes herbívoros, especialmente los proboscídeos, rinocerontes y grandes bóvidos, todos ellos muy pesados, quedaban atrapados en el fango, hundiéndose y muriendo ahogados. Así, quedaban enterrados y ello permitía y facilitaba su fosilización, pues los cadáveres al aire libre se destruyen rápidamente y no fosilizan. Este modelo de acumulación se fue repitiendo a lo largo del tiempo, generando distintos niveles con acumulación de fósiles.

Este proceso estuvo condicionado por la actividad de falla de Baza, que a lo largo del tiempo ha provocado que el bloque levantado, donde está el yacimiento, y el hundido, donde se forma la gran cuenca de Baza, tengan un desnivel de varios cientos de metros de salto, causado por los continuos terremotos que ha habido en la zona durante los últimos millones de años. Ello ha provocado que haya habido un movimiento de los estratos superiores sobre los niveles pantonosos, ocasionando que la mayoría de los restos fósiles que contienen se hayan fracturado. Aún así, su estado de conservación es extraordinario.

Estos datos convierten esta localidad paleontológica, por su extraordinario registro, con una diversidad de especies única para la cuenca de Baza, en uno de los principales yacimientos del Plioceno de Europa, y está llamado a ser un referente para el Plioceno en los próximos años.

A estos datos hay que sumar los registros pliocenos del sector de Huéscar, entre los que destaca el yacimiento del Canal de San Clemente, con presencia de Anancus arvernensis, de una cronología ligeramente más reciente que Baza 1.

En este contexto, el objetivo del proyecto de investigación, en colaboración con las autoridades locales, provinciales y autonómicas, conjuntamente con la sociedad civil, es convertir estos yacimientos, en el corazón del Geoparque de Granada, en unas localidades de referencia científica y patrimonial, musealizándolas in situ para que sean visitables por el gran público en los años venideros.

Antoni Canals Salomó
Sergio Ros-Montoya
Bienvenido Martínez-Navarro

Paladar y otros restos de Anancus arvernensis campaña de 2022 (Imagen: Proyecto PlioBaza / Bienvenido Martínez-Navarro)

Vista de la excavación de Baza 1 en 2022
(Imagen: Proyecto PlioBaza / Bienvenido Martínez-Navarro)